

# SALUD

## DIRECTORIO

- Portada
- Números Anteriores

## OTROS SUPLEMENTOS

- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Motor
- Viajes
- Salud
- Ariadna
- Aula
- Campus
- Natura
- Náutica

## elmundo.es

- Portada
- España
- Internacional
- Economía
- Comunicación
- Solidaridad
- Cultura
- Ciencia/Ecología
- Tecnología
- Madrid24horas
- Obituarios

## DEPORTES

## SALUD

## MOTOR

- Metrópoli
- Especiales
- Encuentros

publicidad

2 de Febrero de 2008, número 743

## ADICCIONES

# La patología mental acompaña a los consumidores de cocaína

**Investigadores españoles han observado una alta prevalencia de trastornos psiquiátricos en jóvenes que abusan de la droga y han analizado cuándo son inducidos por ésta**

MARÍA SÁNCHEZ-MONGE

La adicción es considerada, por sí misma, un trastorno psiquiátrico, pero a menudo va también acompañada de otros problemas mentales. Un equipo de investigadores españoles, encabezado por Antonia Domingo, del Grupo de Epidemiología de las Drogas de Abuso del Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM-Hospital del Mar) de Barcelona, ha realizado un estudio epidemiológico que confirma la frecuente coexistencia de este tipo de patologías en jóvenes consumidores de cocaína. Además, el método que han utilizado les ha permitido discernir en qué casos la patología mental es independiente del abuso de sustancias y cuándo es inducida por la droga. En los últimos tiempos se ha debatido mucho sobre la denominada patología dual -adicción a drogas unida a otras enfermedades mentales-, y existe la discusión de si el trastorno psíquico predispone al consumo o éste precipita determinados trastornos psiquiátricos.



El consumo de cocaína estaba asociado, sobre todo, a trastornos del estado de ánimo. (Foto: EL MUNDO)

El trabajo fue realizado con la colaboración de 139 personas de entre 18 y 30 años que eran consumidoras habituales, con las que se contactó en lugares de ocio y a través de asociaciones de ayuda.

«Se les pasó un cuestionario muy amplio y después, a los que les tocaba por sorteo, se les preguntó si estaban dispuestos a que estudiáramos sus problemas psiquiátricos», explicó Antonia Domingo. La herramienta utilizada fue la versión española de la Entrevista de Investigación Psiquiátrica para Trastornos Mentales y por Sustancias (PRISM, sus siglas en inglés).

Un total de 84 encuestados no tenían ningún otro problema psiquiátrico, pero 33 presentaban patologías mentales independientes de la droga y 22 inducidos por ésta. Entre estos últimos, algunos sujetos también podían padecer patologías primarias. En ese 42,5% con enfermedades psiquiátricas, las más comunes estaban relacionadas con el estado de ánimo, como la depresión, o con la ansiedad, como el pánico. También se descubrieron algunos trastornos de personalidad.

### Consumo múltiple

Antonia Domingo señala que uno de los resultados más interesantes fue que se observaron más problemas mentales en aquellas personas que habían consumido, además de la que era objeto de estudio, otras sustancias. Por otro lado, quienes se administraban cocaína base (también llamada crack), tenían una mayor tendencia a padecer trastornos inducidos, «aunque no de una forma muy notable», matiza la investigadora. También agrega que esto representa un mayor riesgo en países como EEUU, ya que en España se sigue usando en mayor medida la vía de administración nasal.

La publicación de estas conclusiones -en la edición de febrero de la revista Addiction- tan sólo es el

principio de una investigación más amplia. Los científicos harán un seguimiento de entre año y medio y dos años a los participantes con el fin de analizar sus patrones de consumo y determinar hasta qué punto están ligados a los problemas psiquiátricos. Por ejemplo, analizarán qué pasa cuando una persona abandona la cocaína. Estos estudios contribuirán a diseñar mejores tratamientos de deshabituación.

### **El cannabis prepara al cerebro para probar otras sustancias**

Mientras algunos científicos se centran en el análisis epidemiológico del consumo de sustancias de abuso, otros indagan en los mecanismos fisiológicos que llevan a determinadas personas a tomarlas. Este fue el objetivo de un trabajo dirigido por Emilio Ambrosio, catedrático de Psicobiología de la UNED, y María Luisa Soto-Montenegro, de la Unidad de Medicina y Cirugía Experimental del Hospital Gregorio Marañón de Madrid, y publicado recientemente en *Neuropsychopharmacology*. Sus experimentos en ratas les han llevado a concluir que el consumo de cannabis modifica el cerebro del adolescente, de tal forma que puede favorecer el consumo de otras drogas en la edad adulta. Estos resultados respaldan las tesis de quienes aseguran que los porros pueden ser el punto de partida en la espiral de la drogadicción, pero además ofrecen una explicación fisiológica al margen de los factores sociales.

© Mundinteractivos, S.A. - Política de privacidad

Avenida San Luis 25-27. 28033. Madrid. ESPAÑA  
Tfno.: (34) 91 443 50 00 Fax: (34) 91 443 58 44  
E-mail: [cronica@el-mundo.es](mailto:cronica@el-mundo.es)